

Maglio, Gianfranco, *Autonomia della città dell'uomo e religione in Marsilio da Padova*. S. Pietro in Cariano: Il Segno dei Gabrielli editori, 2003, 226 páginas

*Bernardo Bayona Aznar**

El autor de este libro, el más reciente publicado en Italia sobre la filosofía política de Marsilio de Padua, G. Maglio, enseña filosofía medieval en la Universidad de Portogruaro y se dedica a la historia de la filosofía medieval, con particular atención al pensamiento político y jurídico, además de ejercer como abogado y ser actualmente presidente del Colegio de Abogados de Venecia. La obra reseñada nace de su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Venecia. En la introducción, G. Goisis destaca como principal valor de esta investigación el haber conseguido que el pensamiento de Marsilio sirva de referencia útil para los hombres del siglo XXI, sin haber caído en las interpretaciones anacrónicas que sufrió el filósofo paduano en el siglo pasado y que lo convertían, de manera excesivamente simplista, en antecesor y abanderado de las más diversas y contradictorias ideologías políticas del mundo moderno y contemporáneo.

G. Maglio analiza a lo largo de su obra la relación dialéctica entre la profunda religiosidad humana y las formas temporales a través de las cuales se organiza históricamente la sociedad, a partir de la filosofía marsiliana. Pero hace un esfuerzo riguroso para reconstruir el contexto medieval en el que se elabora y toma forma el pensamiento de Marsilio. Lo enmarca plenamente en su tiempo y va desentrañando sus líneas maestras en su relación con los elementos que caracterizan filosofía bajomedieval, para poner de relieve su originalidad sin perder de vista la unidad temática de

* Departamento de Filosofía. I.E.S. Goya de Zaragoza (España). *E-mail*: bbayonaa@gmail.com

fondo que mantiene con sus contemporáneos. El autor manifiesta especial interés en mostrar que Marsilio alberga una auténtica religiosidad, que se orienta hacia el diseño de una Iglesia que, como subrayaba con vehemencia el espíritu franciscano que le rodeaba, ha de ser siempre reformada para recobrar, frente a la tentación permanente del poder, el verdadero significado evangélico.

Después de una acertada introducción histórica del pensamiento filosófico político del Bajo Medioevo, se estudia en los primeros capítulos, el carácter del aristotelismo de Marsilio de Padua y la antropología que éste sostiene. En la parte central, se presenta la organización de la sociedad política, el origen de la soberanía y la ley, como la aportación filosófica más significativa de Marsilio. Se reserva, a continuación, un capítulo específico a explicar la religiosidad de Marsilio y la inextricable ligazón entre Iglesia y pobreza evangélica, antes de pasar a un último capítulo sobre la actualidad de su pensamiento y concluir que “es expresión de una crisis de crecimiento de la conciencia medieval, en la que las formas de la política ya no se modelan sobre un mundo definido e inmóvil, sino sobre una realidad abierta a las transformaciones del hombre: la religiosidad quiere ser búsqueda de una fe más pura y original, propuesta también como valor cultural, y la autonomía de lo temporal se defiende sin eliminar la dimensión, también ultraterrena, de la vida humana”.

Se puede deducir un doble mensaje de la lectura de este estudio. Un mensaje, que pretende ser válido tanto para nuestra época como para la de Marsilio y que se recoge sintéticamente en el título: autonomía de la ciudad y religión. La primera parte del título incide en el valor de la raíz popular del poder, en cuanto a la necesidad de dar fundamento sólido a la autonomía y racionalidad de la política, que debe entenderse como cuidado de la ciudad humana y atención a los problemas humanos en esta vida. El otro contenido del mensaje es la búsqueda de un cristianismo sin adjetivos políticos (como ‘democristiano’, ‘católico-liberal’, ‘social-cristiano’, ‘comunismo cristiano’ etc.), que conducen inevitablemente a una forma fundamentalista de la presencia

cristiana en la política, y la invocación radicalismo cristiano, despojado de cualquier privilegio político, económico o mundano (que fácilmente se convierten en cadenas), como propuesta para defender la dignidad del ciudadano cristiano y su libertad.

En definitiva, esta obra constituye una aproximación interesante a la filosofía política y a la teología de Marsilio, y, en concreto, a una interpretación laica de la política, aunque, probablemente, demasiado deudora de las habituales interpretaciones que hacen de Marsilio de Padua un banderín de la autonomía o separación de poderes, sin valorar en toda su profundidad que su radical unitarismo del poder en una sociedad cristiana desemboca en un modelo, del que sacará todas sus consecuencias la reforma anglicana, al convertir al príncipe temporal en cabeza de la Iglesia.

La segunda parte de esta publicación contiene una amplia antología de textos de las dos principales obras de Marsilio de Padua. Se incluyen textos del *Defensor pacis*, relativos a aspectos como los orígenes de la comunidad civil, la ley y el sacerdocio; el poder de las llaves y el gobierno dentro de la Iglesia; tipología de los actos humanos; y la pobreza evangélica; y también textos del *Defensor minor* sobre la jurisdicción y su ejercicio según los poderes sacerdotales y la autoridad civil; la confesión de los pecados y los actos de penitencia (peregrinaciones e indulgencias); el poder de excomulgar.

Aporta, por último, una cumplida bibliografía de los estudios ya clásicos sobre Marsilio de Padua y otra bibliografía, de gran utilidad, organizada en cinco diferentes apartados temáticos, según la estructura del libro y los aspectos tratados en el mismo.